

OPINIÓN

El modelo cooperativo en la lechería

Daniel Held, director de Aproleche Osorno



Por décadas, desde Aproleche Osorno hemos sostenido la convicción que el desarrollo del sector lechero no puede ser entendido sin la asociatividad. Ha sido bajo este principio que hemos impulsado espacios de organización entre productores. Esto, con el fin fortalecer la confianza y colaboración entre pares, dando origen, en muchos casos, a los primeros grupos comerciales. Estos, a su vez, fueron la semilla de un proceso más profundo: la conformación de nuevas cooperativas lecheras.

Siempre hemos promovido el cooperativismo como un modelo virtuoso para enfrentar en conjunto los desafíos del rubro, generar valor agregado, negociar de manera más justa y proyectar el desarrollo de nuestras zonas rurales. Nos enorgullece tener entre nuestras filas a productores que pertenecen a cooperativas como Colun, así como mantener una estrecha relación con sus asociados, compartiendo una visión de largo plazo centrada en la colaboración y el arraigo territorial.

Hemos acompañado y apoyado el surgimiento de nuevas cooperativas en los últimos años, entre las que destacan Futurocoop, Lácteos del Sur y Ganacoop, instituciones en las que nuestros socios son cooperados. Asimismo, relevamos la existencia de otras experiencias cooperativas como Campos Australes y Torrencial Lechero.

Todas son iniciativas que valoramos y respaldamos con optimismo, porque entendemos que el cooperativismo moderno, bien gestionado y con un enfoque empresarial, es una herramienta poderosa para democratizar las oportunidades y enfrentar en conjunto los vaivenes del mercado, haciendo de esta zona lechera un territorio próspero y digno de orgullo.

Creemos firmemente que el futuro de la leche chilena debe construirse desde los territorios, con una mayor participación de los productores en la cadena de valor.

Por ello, entre nuestros anhelos está que al menos un 60% de la leche nacional sea procesada por cooperativas, fortaleciendo así la soberanía productiva y la justicia en la distribución de beneficios.

El camino es claro: más unidad, más asociatividad, más cooperación. Seguiremos trabajando para que los productores no sólo tengan voz, sino también protagonismo en el desarrollo sustentable y equitativo del sector lechero chileno.